



El obrero vidriero

• Por un mundo mejor; sin explotados ni explotadores.



Año II

Redactor Responsable
JUAN CINTAS

Montevideo JULIO de 1947

Redacción y Administración:
GAUNA N.º 3835

N.º 10X

Viviendas saludables y destierro de la miseria es la mejor ley contra las huelgas

Hace algunos años, se puso en vigencia en nuestro país, la ley de CONSEJO DE SALARIOS. Dicha ley, ha tenido la virtud de provocar un contacto directo entre patrones y obreros. Contacto que ha servido de acercamiento entre ambos, desde el momento que por igual los dos expusieron sus problemas. Además, fué dicha ley precedente, a la confederación de muchas organizaciones sindicales, que anteriormente se hallaban diseminadas. Caso inmediato, el de nuestra federación, que, como todos saben, nació por el Consejo de Salarios.

No sólo sindicatos ha unido o federado, sino que también ha constituido, ya que en una reunión donde se debía de nombrar a los delegados ante él, se aprovechaba a formar un comité por los salarios, que más tarde se convertía en Comisión de un nuevo Sindicato.

Pero, indudablemente que todo no puede ser dulce, cuando viene de donde vino, por lo tanto su amargura contribuyó a quitarle a tan benéfica ley, un cincuenta por ciento de su valor. Ello es, que al fijarse los sueldos para los obreros, no se fija el valor de la mercadería que ellos producen, lo cual permite, que los "dueños de la riqueza" sigan explotando con igual resultado a nuestra numerosa clase trabajadora, pues cobran a su antojo lo que el mismo pueblo produce.

Otra cosa que está mal, es que para convocar al Consejo de Salarios, es necesario dar más vueltas que la oreja. Como ser, ir al Ministerio de Industrias y Trabajo tantas veces hasta llegar al cansancio. Luego, elecciones. Mientras tanto los patrones aumentan sus mercaderías todo lo que se les da la gana, sin que nadie les controle esos aumentos. Desgraciadamente no se lleva como debiera, porque la ley de salarios, es para regular el sueldo del obrero o empleado, de acuerdo al costo de la vida; ese es su fin, pero resulta que ahora, aunque parezca mentira, de la forma que la llevan, sigue favoreciendo a los que todo lo tienen, sin beneficiar en la medida que creíamos, cuando se puso en vigencia dicha ley, a los que nada tenemos y todo lo necesitamos.

De esta forma, va cada día, en mayor desventaja la clase trabajadora, la cual, es obligada a acudir a la huelga, en reclamo de sus derechos de vivir en mejores condiciones, que según la burguesía no merecemos, porque para eso somos obreros, y, para los magnates de la industria y el comercio, decir obreros significa algo insignificante. Algo que no tiene valor.

Esos trabajadores que han sido defraudados en sus más caras aspiraciones, se han visto obligados a recurrir a la huelga para hacer valer sus derechos de vivir decentemente, pero, esto a los patrones y al mismo Gobierno, no les ha parecido bien dichas huelgas. Ellos dicen que atentan contra el buen desenvolvimiento de la economía nacional, y que por lo tanto esos conflictos deben terminarse. Pero, para terminarlos, no han encontrado otro camino mejor —para ellos segura-

mente— que la reglamentación de las huelgas.

Eso equivale a decir, que los trabajadores ya ni siquiera eso nos queda, derecho de huelga. Derecho que ha sido lo único que hemos tenido, como obreros de una República democrática. Pero nosotros sabemos que para terminar con las huelgas hay otro camino mucho más digno, mucho más humano. Ellos también saben que hay otras formas, mucho más democráticas que las actuales, para terminar con todo esto. Es necesario que los trabajadores puedan vivir con decencia, y para eso es preciso que tengan jornales que estén de acuerdo con sus necesidades más elementales. Esto podríamos sintetizarlo así: casas higiénicas, donde no tengan que vivir cuatro o cinco hacinados en una misma habitación, como sucede comúnmente, que los obreros, aún los más humildes, no tengan necesidad de mandar a sus familiares a comer a los comedores públicos, porque lo que ganan no les alcanza para alimentarse y tampoco vestirse. Un ejemplo típico del hambre, lo da el comedor de Comercio y Rivera a las cinco de la tarde. Allí van a comer más de cien niños todos los días. Basta verlos para comprender toda su miseria; están desnutridos, escuálidos, y sus madres, que parece que llevarán una carga enorme sobre sus hombros; esos niños y niñas que nacen y se crían rodeados por esta miseria espantosa que, sin duda alguna, serán los futuros ladrones, que instigados por el hambre, a quienes la sociedad condena. Pero esa misma sociedad tan lena de egoísmos y de maldades, se hace la que no comprende, que es ella misma, la sociedad capitalista, quien tiene la culpa de todo, porque si tuvieran buena alimentación y la educación indispensable, lógica, para nuestros niños, tendríamos un pueblo sano, y con un grado de cultura elevado. Esa es, señores gobernantes, la forma más práctica, el único camino, la verdadera solución de eliminar las huelgas, que tanto les preocupa. Pero como para que el trabajador viva en las condiciones a que tiene derecho, como ciudadano del mundo, es necesario que los dueños de todas las riquezas, que quién sabe cómo la han conquistado, se conforman con tener un porcentaje igual al de años anteriores, cosa que resulta imposible en mentes burguesas. Resulta imposible porque el calor del oro, los tiene sedientos de riqueza.

Todo esto, camaradas, debe hacernos comprender que nada podemos esperar de quienes todo lo poseen, y que nosotros, a pesar de ser los productores, elementos indispensables para obtener esas riquezas enormes que disfrutaban unos pocos, nada sabemos de ellas. Por eso debemos, con el esfuerzo de todos y de cada uno de nosotros, edificar un mundo de paz, de bienestar social y de justicia para todos, sin distinciones de clases. Todo esto, camaradas, nos dice bien claramente que el deber de los trabajadores conscientes, es luchar, luchar y luchar.

CESAR RODRIGUEZ.

ACTUALIDAD

Nunca como en estos momentos, sentimos la necesidad de contar con un diario puramente obrero, libre de política y acomodados.

Precisamente en la actualidad, donde la reacción patronal comenzó a dar muestras de actividad como en tiempos pasados, queriendo dar por tierra con todas las organizaciones obreras, para luego actuar libremente y hacer lo que le venga en gana. Para ello cuenta con su capital amasado a costa de sus propias vic-

timas y otro aliado poderoso que es la llamada (Prensa grande). La que a través de sus editoriales y comentarios, hace todo lo posible para envenenar a la opinión pública. Quien desde sus columnas está pidiendo a gritos, Tribunales de conciliación y arbitraje obligatorios, Reglamentación de los Sindicatos. Prisión para los dirigentes sindicales que no quieren someterse a la voluntad patronal o estatal. Esto lo hacen todos, desde los de la mañana hasta los de la noche, espe-

cialmente uno de estos últimos, a quien no le olvidamos sus viejos amores con Mussolini e Hitler, hasta no hace mucho tiempo.

Este diario, al igual que los otros, cuando encaran un problema de estos lo hacen con una fobia tal, que hasta el más ignorante de nosotros, se da cuenta que esos juicios no son la consecuencia de un razonamiento sereno y sin apasionamientos, como debieran ser. Más bien creemos que estos juicios son consecuencia de quienes creen que al obrero no le corresponde siquiera lo que se le acordó miserablemente o a fuerza de lucha.

Aclaración y razonamiento

Hemos escuchado, en el correr de estas semanas, en la audición que irradió la valiente tribuna de Hora Gremial, la palabra de los compañeros integrantes de las organizaciones llamadas de Acción Directa, los cuales se refirieron entre otras cosas, a la actitud asumida por un partido político; que fué la de confeccionar leyes en beneficio de los obreros del riel, repudio en Cámara contra la aprehensión de dichos obreros, defensa de ellos en la misma, y la de ponerse al servicio exclusivo de su noble causa, frente al conflicto mantenido contra la reaccionaria Empresa, a la que ellos sirven, enriquecen, son explotados y acosados.

El orador catalogó dicha actitud como mera propaganda política, diciendo que su único móvil, era el de atraer nuevos adictos. Largo es de ennumerar el equívoco grande de esos compañeros, al pensar que esos fines perseguía ese sector político. Esto nos da motivo a formularles la pregunta siguiente: ¿El hacer uso de su obligación como hombres elevados al Parlamento por la clase obrera, o sea

¡Que ya ha recibido bastante! ¡Que esta situación no puede continuar!, se les oye exclamar.

Entendemos que serían más útiles al país, si nos hablaran de todos los monopolios que hay y de los que se están instalando, para la explotación de este noble pueblo. Que nos hablaran algo del aceite, grasa, jabón, carne, papas, pan, carbón, alpargatas, ropa calzado y otros más. Que nos hablaran de aquel atropello cometido con un obrero taximetrista, cuando el cambio presidencial. Hecho en el que fueron protagonistas unos marinos extranjeros, quienes a golpes de cachiporra lo dejaron en estado de coma, el que luego de estar entre la vida y la muerte, se salvó pero quedó inútil para toda su vida. ¡Quedó ciego, compañeros!

De esto no sabemos que se hayan hecho publicaciones. ¿No se habrán enterado? ¡El caso era de tan poca importancia que pasó desapercibido! Al final de cuentas era un obrero, algo así como un pucho.

De la huelga del Ferrocarril, ninguno hizo comentario que pudieran calificarse de imparciales o honestos. Todos nos hablan del servicio público. ¿Acaso el obrero éste no tiene el mismo derecho que los demás? El hecho de desarrollar una actividad en servicio público, lo obliga a aguantar todas las injusticias, atropellos y desplantes de quienes se creen todopoderosos. ¡Lindo concepto! ¡Pobres pueblos!

¿Por qué no hablaron? Ellos tendrán sus razones poderosas. Dicha Empresa, envía a todos ellos sendos comunicados, que pagará muy bien. ¡No se puede ir contra los intereses económicos propios! ¡Primo la panza y dopo el cuore! O mejor dicho: primero el estómago y después los sentimientos.

¿Por qué, en vez de hacer esa política sucia, atacando a la clase obrera, echándole la culpa de todo cuanto sucede en el país, engañando a la opinión sana del mismo? ¿No buscan la punta de la madeja y si encuentran un nudo lo desatan a la vista de todos? Imaginamos que van a encontrar muchos y que no somos nosotros quien los hacemos, sino esos mismos que le dan esos avisos platudos, tapándole la boca para que digan lo que a ellos les convenga.

Por estas razones, compañeros, hasta que no tengamos un diario auténticamente nuestro, la opinión pública conocerá las cosas por esta prensa burguesa y que nunca podrá estar con nosotros.

**SARPULLIDO.
O. Cures.**

beneficiar a ésta haciendo leyes que encierren sus más altas aspiraciones, como la que hicieron respecto a ese numeroso gremio, puede ser motivo de repudio su intervención en el conflicto? ¿El aliento y apoyo prestado a dicho gremio, en los momentos que más necesita de él, puede ser causa del calculismo politiquero? Y además, ¿esa colaboración de dicho partido obrero, no es acaso la exigencia de una parte de los mismos obreros ferroviarios, que, como afiliados a él esperan como es lógico, que en esa oportunidad tan especial les demuestren que verdaderamente es una agrupación de hombres que tienen como lema la reivindicación de nuestra numerosa clase trabajadora? En una palabra: ¿Para qué diablos se quieren —los que quieren—, o se forman Partido obreros, si cuando más se necesitan no se hiciesen presentes por temor a que alguien pueda creer que están ahí para hacer propaganda política?

Hacemos esta exposición, porque vemos la necesidad de ir preparando a nuestros compañeros, con respecto a esos movimientos que viene realizando la arriba mencionada organización de sindicatos, los cuales —sin acusarlos de ser hombres de mala voluntad o mala intención, porque estamos seguros de lo contrario—, pretenden evolucionar el sistema actual empleado por la generalidad de los sindicatos, con unas bases, que no puede hacer triunfar prácticamente ningún movimiento, dado la falta de suficiente comprensión entre todos los sindicatos, punto imponentísimo para llevar a cabo sus aspiraciones. Además, el progreso, las luchas sindicales, ha ido obligando a ceder a la burguesía, claro está, sin perjuicio para ella, que se podría decir que casi ya no es necesario utilizar la violencia, pues sólo basta con algo inteligente, hermoso y alcanzable que es la organización.

Vean nuestro fundamento: Tenemos (si no nos lo quitan) un mediocre consejo de salario, pero, consejo de salario al fin; lo que significa que podemos llegar a tener uno perfecto, con organización. Poseemos una regular oficina que atiende reclamos de los obreros y que los defiende en todos sus derechos constitucionales. Nos referimos a la OFICINA NACIONAL DEL TRABAJO. No es lo que debiera, pero, al menos, como decimos arriba—, constitucionalmente, o sea en lo que la Ley nos ampara, podemos hacernos respetar en parte, si nos movemos.

Existe una bastante deficiente ley de jubilaciones —deficiente por su pésima aplicación y administración de la Caja del mismo nombre—, sin embargo, es una reivindicación obrera, que puede llegar a ser perfecta, si nos organizásemos y pudiésemos llevar representantes nuestros a la dirección de ella.

Existen muchos casos análogos, en los cuales sólo falta para que sea lo anhelado por nosotros, que vayamos a él con organización.

Hemos hecho resaltar estos casos, para demostrar que los procedimientos que utilizan los mencionados sindicatos, están lejos de ser lo que necesita nuestro movimiento. Una prueba la tenemos con la huelga que vienen sosteniendo desde hace mucho tiempo uno de sus sindicatos. Antes de proseguir diremos que se trata de un gremio muy especializado y, sobre todo escaso. Bien dichos obreros no han querido transar en ninguna forma, y ¿qué han obtenido? Nada absolutamente y hasta el momento no se sabe de ninguna perspectiva de solución del conflicto. Si esos compañeros, hubiesen empleado métodos más de acuerdo a lo inteligente, seguramente hubiesen —por su posición como obreros escasos— tronzado en corto plazo de huelga. Lue-

go, con una estudiada táctica se hubieran hecho pagar lo que ellos consideraban justo. Tenemos un caso en nuestra industria, y es con los oficiales vidrieros de la Gran Plaza y el taller Mecánico por ejemplo, que en el primer consejo de salarios no quedaron conformes, y plantearon sus aspiraciones a la Gerencia, las cuales de no ser contemplados obligaría a estos a retirarse del trabajo, no como huelguistas sino que se retiraban de la fábrica. Como se trataba de obreros indispensables, la fábrica terminó por pagarles lo que deseaban.

Con esto queremos explicar que hoy, la base de todo movimiento, está en una perfecta organización, la cual en muchos casos puede resolver favorablemente los conflictos sin necesidad de llegar a extremos. Y aún cuando llegamos a esos extremos, debemos hacerlo con el tacto y la inteligencia que el caso requiere, y en lo posible, obtener el apoyo de todos los trabajadores, y en esa forma tendremos seguro el éxito. Nunca se debe encerrar en un círculo personalista y ciego, pues eso sólo conduce a equivocaciones y muchas veces al fracaso.

Por eso compañeros, debemos organizarnos, no buscar más división de nuestra clase. Debemos fomentar las relaciones sindicales, única forma de llegar a la unión de los obreros. Con organización, si un gremio tiene una dificultad la plantea ante todos los dirigentes de la clase obrera. Estos estudian nuevamente el problema y la forma de solucionarlo. Si los patrones no aceptan, se pasaría a emplear tácticas o de lo contrario todos se lanzarían a la huelga, y veríamos entonces si se solucionan o no los conflictos rápidamente. Créanlo compañeros, esta es la única forma; unidos, que se hacen las cosas bien, y no como hacen esos compañeros que en vez de unión fomentan una nueva división de nuestra castigada clase.

Y volviendo a la acusación hacia el partido que nos referíamos, decimos, que ojalá mañana en un conflicto que pudiésemos tener en nuestra industria, viniese él, o cualquier otro, ya sea o no de tendencia obrera, y confeccionara para su inclusión en la constitución, que nos amparase del mismo modo que a los ferroviarios la ley de traslados presentada por ese sector parlamentario. Veríamos como no nos importaría —claro está, siempre que fuese un partido democrático— que se hiciese esa clase de propaganda. Les pondremos un mal ejemplo, pero que servirá para que entiendan exactamente nuestro punto de vista.

Supongamos que se lanzan a la venta dos artículos, o más, iguales. Uno, de mala calidad, realiza una propaganda formidable; el otro, de buena calidad, sólo tiene como propaganda, la que le hacen, aquellas personas que lo han consumido y por lo tanto constatado su superioridad. Vale decir, la que se hace en sí mismo, por su nobleza y por lo conveniente que es dicho artículo. Caso idéntico al que nos ocupa, ya que al igual que el buen artículo, no ha perdido en demagógica propaganda, sino que ha ido directamente hacia los que lo precisaban y no han puesto falsedades, sino beneficio claro, evidente e inmediato.

No sería difícil, que algún compañero nuestro, viese en este artículo, un interés especial en defender a los mencionados acusados, por lo tanto nos cabe hacer esta aclaración. Nuestro sindicato, es como todos lo saben, una asociación apolítica. Vale decir nuestra organización, carece en absoluto de ideas políticas y también religiosas. Estos compañeros, no significa que sea anti político. La prueba la tenemos en el asunto referente a la tan ansiada ley de Jubilación a 25 años, en la jornada de 6 horas, seguro de enfermedad, etc., que para que pudiese cristalizarse esas aspiraciones de todos nosotros, hemos visitado a todos los partidos políticos. Desde los más izquierdistas, hasta los más derechistas. Vale decir, que aunque carezca nuestra

¡Atentado a la clase obrera!

APROBACION DE UNA LEY ANTICONSTITUCIONAL

Estamos ante un hecho consumado: se HA DADO EL PRIMER PASO HACIA UNA AMPLIA LEGISLACION COERCITIVA. La sanción del proyecto patrocinado por el Poder Ejecutivo, estableciendo, entre otros casos de menor cuantía, tribunales de arbitraje, "cuyo fallo será inapelable y obligatorio", la prohibición del derecho de huelga para los trabajadores inscritos a los llamados servicios públicos, da comienzo en nuestro país, a un vasto sistema de coacción estatal contra las libertades sindicales.

Tal hecho, desgraciadamente nos viene a dar la razón de cuanto hemos afirmado y hemos dicho desde mucho tiempo a esta parte, particularmente en víspera electoral a este manso y olvidadizo pueblo nuestro, y en forma muy especial a los trabajadores, que tan torpemente, en su mayoría, han actuado en política. Las fuerzas de la burguesía, llevados al poder por los propios trabajadores sin conciencia ni mentalidad política de sus intereses de clase, ha dado andamio a las viejas aspiraciones de la clase patronal capitalista. Aspiraciones que se venían manifestando a través de la "gran prensa" desde el momento mismo en que la acción sindical, en nuestro medio, adquiere, efectiva y eficaz forma en la lucha por los derechos obreros.

Ya en abril de 1946 habíamos manifestado, reiterando lo que decíamos desde 1943, que "a pesar de que el Parlamento y el Poder Ejecutivo, se advenían a dar soluciones justicieras a algunos conflictos, persistía cada vez más en el ánimo de los gobernantes los LLAMADOS Y LAS EXIGENCIAS PATRONALES de ir a la elaboración de una legislación que frenará la acción sindical e impediría la huelga". Así lo hicimos notar al otro día de solucionarse la huelga de los metalúrgicos, cuando el Senado, después de sancionar el 11 de abril de 1946, la ley por la que se aumentaban los salarios para obreros y empleados de esa industria manifestaba la "necesidad de crear Tribunales de Arbitraje y la reglamentación de los Sindicatos del derecho de huelga, etc.". Por entonces citábamos las declaraciones, al respecto, coincidentes de todos los sectores allí representados. Y pasado el acto electoral, "RATIFICANDO CONCEPTOS POLITICOS", decíamos en uno de los últimos editoriales gremiales de aquel año: "La acción sindical no basta para adentrar las vallas de opresión económicas y de explotación moral y física y que agobia a la clase trabajadora". "La acción sindical por sí sola no basta, porque se esteriliza en un permanente acceso y retroceso, en virtud de que, cuando llega a lograr una coordinación y un poder apreciable, si PARALELAMENTE NO EXISTE una gran FUERZA POLITICA DE LOS PROPIOS TRABAJADORES, corre el riesgo de sufrir la represión estatal, jurídica y política de la reacción patronal que de una manera u otra gobierna". Y terminábamos diciendo: "En nuestro país están pendiente de soluciones gubernamentales, innumerables conflictos obreros, y por otra parte, el intento reaccionario

organización de ideas políticas, nosotros necesitamos de los que le hacen, para poder obtener mejoras con una base firme, como es la que nos brindaría la Constitución de la República.

Por eso compañeros, que no debemos permitir que se acusa, a quien ha defendido y apoyado tan valientemente, a esa gran organización ferroviaria, que por su historia sindical y por los compañeros que a ella dirigen, ha merecido nuestro apoyo, estima y admiración.

J. R.

de crear un cuerpo de leyes coercitivas, — reglamentación de los sindicatos, tribunales de arbitraje, etc., — sigue en pie y muy pronto se agudizará".

Nuestros vaticinios pues, lamentablemente se van cumpliendo: los poderes del Estado integrados por hombre y fuerzas políticas, en su casi totalidad, insensibles y ajenos a los grandes intereses y derechos de los trabajadores, e incluye vinculados, directa o indirectamente, a los sectores patronales del capitalismo criollo y extranjero, han dado comienzo a un bien meditado y metódico plan de represión a las libertades sindicales, que hasta hoy, más o menos había consagrado y respetado la democracia política. LIBERTADES que serán mutiladas en nombre precisamente, de la "libertad" y de la continuidad de los servicios públicos.

Hace 156 años, en 1791, también en Francia, mientras la revolución proclamaba la "igualdad, la fraternidad y los derechos del hombre, y la libertad política", la burguesía naciente dictaba a la vez, la famosa "ley Chapallier", que venía a negar, con feudo fervor, los principios que se proclamaban y que habían servido de pivote a la propia revolución. El hecho en sí perdió y pierde importancia en el tiempo, pero la experiencia de más de un siglo y medio de lucha proletaria, nos enseña, que toda vez que la clase pudiente, la burguesía capitalista que ha gobernado y gobierna, habla de "libertad" es porque han estado y están preparando la represión y la dictadura, que han de descargar sobre el pueblo trabajador.

Por muy hábil que haya sido, creemos que no tiene nada de tal, la redacción del proyecto, ya sancionado en ley por las dos ramas del Poder Legislativo, por el que pretende prohibir el derecho de huelga para los obreros y empleados públicos, EL NO HA PODIDO JUSTIFICAR EN ABSOLUTO TAL PROPOSITO, Y SI SE DENUNCIA ABIERTAMENTE REACCIONARIO. "Protegemos, dice Laski, el interés público en la continuidad del servicio, estableciendo que el derecho de huelga no podrá entrar en acción hasta que se hayan agotado todos los recursos conciliatorios. Rechazo, por lo tanto, continúa diciendo, la idea de Mr. Duguid de que EL INTERES PUBLICO EN LA CONTINUIDAD DEL SERVICIO ES UNA CONSIDERACION SUPREMA QUE DEBE DOMINAR A TODAS LAS DEMAS". Y, como respondiendo al art. 6 del proyecto ya aprobado, manifiesta rotundamente: "Me parece UNA ABSOLUTA NEGACION DE LA LIBERTAD, para la cual no hallo justificación, decir que los obreros deben trabajar en condiciones que consideran del todo injustas, y el argumento de que, si esas condiciones no le agradan podrán buscar otro trabajo". La misión del Estado, afirma el mismo Laski, "NO ES LA DE PROHIBIR LA HUELGA, sino la de hallar el mejor procedimiento que haga de la huelga el último y en el primer expediente en caso de conflicto". Eso es lo que han olvidado nuestros legisladores.

Y para terminar esta nota nosotros afirmamos: prohibida la huelga en los servicios públicos por una ley anticonstitucional e ilegal, les corresponde a los Sindicatos del país, cuando ella se quiera aplicar con sus proyecciones inherentes, luchar por su derogación o incumplimiento. Pero a continuación deben multiplicar la unión contra el segundo paso de la reacción patronal, encarnada o respaldada en el gobierno, que pretende reglamentar los Sindicatos y extender la "ilegalidad" o el cercenamiento al derecho

de huelga a través de los arbitrajes con "fallos inapelables y obligatorios". Pero, además, afirmamos que por el camino de la represión obrera se va hacia el fascismo, particularmente cuando los gobiernos se entregan, como el actual, a servir los intereses de los grandes ganaderos, industriales y comerciantes, olvidando que si los trabajadores a diario solicitan mejores salarios y lo exigen hasta por medio de la huelga, es porque están agobiados por la explotación, por la miseria, la carestía y por la especulación más descarada y brutal, que este gobierno ni el anterior fueron capaces de impedir, por incapacidad o complicidad.

J. A.

NOTA.—La Redacción no se solidariza con algunos de los conceptos vertidos en este artículo.

EL CAPITAL

Nuevamente aquí me presento para darle a la lengua. Porque ustedes sabrán que la lengua es un arma útil, tanto para criticar como para expresar razones.

Empezaré mi labor criticando a estos señores capitalistas o ricos, que tienen elevadas fortunas y como es común en ellos cuanto más tienen más quieren. Señores de la Industria que son los que nos gobiernan y cuando no lo hacen directamente, presionan a quienes lo hacen en cuanto quieran gobernar o legislar para el pueblo, contrariando sus intereses vitales, así le llaman ellos a su dinero. A estos señores que tienen en sus manos toda la fuentes de producción, que hacen abundar o faltar los artículos, que especulan con el hambre del pueblo a su antojo, según convenga a esos intereses vitales. A estos señores que hacen ostentación pública de su riqueza, montados en coche lujoso, largo como esperanza de pobre, que paran su coche frente a su residencia lujosa y que tienen temor de que los ensuciemos con nuestra ropa de trabajo, cuando tienen que pasar cerca de nosotros, aunque esté limpia. A estos beneficiados de la fortuna, que nacieron en cuna de oro, como se dice, que se criaron bien llenos de juguetes y demás comodidades que brinda el dinero, que fueron a la escuela hasta que se aburrieron, que tuvieron todos los profesores que quisieron, que legaron a hombres sin conocer el dolor y la humillación de la miseria, les pregunto yo: "¿Averiguaron alguna vez el origen de toda esa fortuna, qué arte de magia usaron para amasar tanto oro, porque en los años que tengo no conozco a nadie que se haya hecho rico con el trabajo; conozco sí, quienes se enriquecieron, pero haciendo trabajar a otros, pagándoles poco o nada.

Estos señores que en muchos casos nada saben de profesiones u oficios, que si saben cómo tienen que hacer para que cada peso se duplique o se centuplique, no importa de qué manera, que también saben poner cara agria cuando sus obreros le reclaman un aumento de sueldo, que le ponen mil trabas y que por fin le enseñan un montón de papeles llenos de números, que ellos saben que no entenderán porque para eso hay que tener escuela, que se olvidan que todo lo que tienen es creado por ese que le está reclamando un pedazo de pan más para él y los suyos.

Esos pobres señores que se han puesto las botas con la guerra, y esto es fácilmente comprobable por el adelanto de todas las industrias, con repartos sabrosos, no podemos decir lo mismo de nosotros que nos faltó todo y hasta lo que no debía haber faltado, porque las cosas faltaron para quien no las podía pagar a precio de oro.

Estos señores son nuestros verdaderos enemigos y contra ellos tenemos que luchar, poniendo todo nuestro amor en esta cruzada y eso sólo lo conseguiremos a través de la organización, llevando como consigna, Libertad, Justicia, Pan y Trabajo.

SARPULLIDO.

PAGINA LITERARIA

El Negro Oriental

Semilla africana, traída a este suelo
Las primeras lunas te vieron brotar
Y te dió "Natura" color de la tierra
Para que pudieras por ella ambular.

Al nacer marcaste, ya, un derrotero
Tu pasado tiene triste recordar...
Sin embargo siempre dijiste ¡presente!
Cuando por la patria hubo que luchar.

El regreso trajo paz a tus desvelos
Inyectó a tus savias más fe, más vigor
Dióle a tus pupilas el brillo de las estrellas
Y ya por tu frente corrió otro sudor.

Raíces fecundas, de carne morena
Arboj del pasado, presente y futuro
Extendió sus ramas por caminos rectos
Y hoy se ven cargadas de frutos maduros.

e andar balanceado, tímida mirada
Parace que el alma quisiera dudar
Que te dió "Natra" color de la tierra
Para que pudieras en ella ambular.

Abre cordialmente su puerta el Liceo
Penetra por ella el negro oriental
Mi existencia joven derrama alegría
Porque ya no existe problema racial.

JUAN JULIO ARRASCAETA (h.).



La Noche, el Dolor y tú

Dedicado en recuerdo de los compañeros que
hoy, en una enfermedad incombustible, lega-
ron su vida, el trabajo y el amor, en pos de
la muerte, implacable y arrolladora de las no-
ches. ¡Honor a ellos!

I

La noche angustiosa que cae en mi alma
Me roba la calma y trae el sufrir
Las horas de ensueño que llegan al alba
Recuerdos vividos me dejáis morir.

II

Yo quiero posarme en tus brazos, mi vida
Y de esta angustia poderme dormir...
Tu sola mirada causome esta herida
Que hoy me arrebató mi propio vivir.

III

No sé si de tanto pensar en ti mismo
Que surge el abismo fatal para mí
Y no lo comprendes tal vez por cinismo
Que solo he nacido en amor para ti.

IV

Y hoy me abandonas solo en el recuerdo
Que cruel se apodera y me hace sufrir
Ni aliento ya tengo, sólo está el despecho

V

De aquellos momentos felices para mí.
Me lleva la muerte, que tanto me espanta
Recuerdo quebranta en todo mi ser
Me siento tan débil y alguien me levanta
Es la mujer casta, que amé sin saber.

WALTER FERNANDEZ.

El Gramillero

Tingui quitingui sumbamba
Tingui quitingui sumbamba,
Majestuosa pasa...
La alegórica comparsa
en su añejo baile cimbrador
pasa el gramillero Nicanor.
Enarbolando su galera de felpa
¡Dice a la niña para que sepa
tengo flores que curan amores
tengo yuyos que curan dolores
ñangapiré, gramilla, apio cimarrón,
yerba de lagarto para el corazón.
Sólo falta...

en mi canasta
la anhelada flor
que cure mi mal de amor.
La comparsa ya en lontananza
recuerda su dicha, su añoranza
Alegre cimbrador encorvado
baila en el abrupto empedrado
su mojiganga febril
Al ritmo del espiritual tamboril
tingui, quitingui, sumtamba
tingui, quitingui, sumbamba.

JUAN JULIO ARRASCAETA.



A Luchar!

Dedicado a ese puñado de delegados que bre-
garon porque las aspiraciones de los obreros
del vidrio, a lo que respecta, Consejo de Sa-
larios, fuera una realidad.

Cual mole gigantesca que se cierne
Sobre la órbita que mira clara y pura
Y nos regala la luz que el ser requiere
para así no caerse en la negrura
como caen los guerreros en la lucha.

Quando el párpado sobre la pupila apoya
y si el débil es el ser que al fin descansa
titilantes estrellitas ve en el alma
que no deja perder las esperanzas
y... así orientado la batalla busca.

Pero, a la órbita de la naturaleza
muchas veces el ser que la oscurece
la presenta sin luna y sin estrellas
y los seres y las cosas en la noche se pierden
como el que sin ánimo y sin fe llega a la lucha.

Los seres fuertes de espíritu no temen
como temen los débiles del alma
que la noche sin astros se presente
los fuertes, luces de inspiración encienden
los débiles, en la oscuridad sumergen.

"CUCUSITO".



POETAS VENCIDOS

Según las estadísticas de Novicaw, enemigo burlón del socialismo, los nueve décimos de la humanidad no se nutren ni se visten lo bastante. Por cada "homo sapiens" bien alimentado, arropado y alojado, nueve padecen el hambre y el frío. Es un caso único, porque no conocemos ninguna especie en que haya nueve animales desollados por uno con pellejo. No producimos pan, tejidos y viviendas para los que lo necesitan, sino para los que tienen dinero, y sólo tienen lo indispensable aquéllos a quienes les sobra algo. Se comprende que no se diviertan en este valle de lágrimas los que comenzaron por no peseer nada. Se ven reducidos a alquilar su carne y su conciencia, si pueden. Perdonémosle; ansían dar de comer a sus hijos; quizás no los aman lo suficiente para matarlos. Y los ricos, ¿qué diablos han de hacer sino emplear toda su atención en conservar su oro, el supremo fetiche sin el cual la vida es entre nuestros hermanos un infierno?

En verdad que no es tiempo aun de que bajen a la tierra los poetas puros, un Tillier, un Guérin, un Herrera y Reissig. Es demencia, en las actuales circunstancias, ocuparse del ritmo. No hay ritmos entre nosotros, sino espasmos. ¡Música del Verbo, en medio de los aullidos de la desesperación y los resoplidos de la hartura? No nos traigáis ahora acentos armoniosos; sería el colmo de la desonancia, Angeles, para visitar nuestra guarida, esperad a que haya partido la Bestia...

Emplee el poeta, el poeta "estricto", por disfrutar las rentas del lord Byron; orne de marfil y enciérrase en ella; tal vez así se haga tolerable su vocación. Pero el poeta sin fortuna está condenado. ¿Habrá mayor calamidad que el genio desprovisto de aptitudes industriales? Cuando aparece el delicioso monstruo, sus padres se consternan, las gentes se rien de sus cabellos largos y de sus artes distraídos. Después, abandonado a sí mismo, el creador de bellezas abriga la inaudita pretensión de vivir. Vivir! Eso es fácil para los que venden cosas útiles, fideos, mujeres, votos. ¿Qué presentas en el mostrador social? ¿Belleza? ¿Belleza absoluta, tuya, el elixir de tu alma vibrante, belleza desnuda, belleza a secas? Es un artículo sin salida. La belleza se soporta, mas no se paga. Agradece, ¡oh poeta!, que te dejan morir en un rincón y no te lapiden los transeúntes.

Los miserables (nueve décimos del conjunto) te dirán: —No te entendemos. Quieres hacernos soñar? Háblanos de venganza. No; eres demasiado misterioso y demasiado apacible. Preferimos el alcohol.

Los satisfechos te dirán: —No te entendemos. ¿Qué estilo es ese? ¿Por qué no escribes como todo el mundo? No nos hagan pensar por Dios, no estamos acostumbrados. Respeta nuestras digestiones. Más vale que olvides tus simbolismos, y prepares un folletín a lo Conan Doyle, una comedia de aparato a lo "Chantecler" ¿Te encoges de hombros? Conan Doyle cobra un peso por palabra. Rostand es académico y tú no te has desayunado hoy... Te protegeré, si me haces de cuando en cuando algún bombito...

Mallarmé, Villiers de l'Isle, Adam y Verlaine fundaron la poesía moderna. Mallarmé, favorito de la suerte, daba lecciones de inglés. Villiers se resignaba a darles de boz, y se resintieron sus pulmones de las trompadas que recibía. Verlaine adoptó con placidez la vida de vagabundo, y compuso sus poemas de las tabernas, en la cárcel y en el hospital. Y son los gloriosos! Pero los que ni siquiera gozarán, como Bécquer, la fama póstuma, los niños que esconden bajo su raída carpeta de empleados el divino aleteo de su fantasía, deben pedir a la muerte el consuelo de no ver a la bestia vomitar sobre las flores, deben elevar al destino la plegaria de Carlos Guérin:

"Mejor que una honra mediocre, concededme, Dios justo, morir joven y con el alma ebria de voluptuosidad, poderoso orgullo, y con la fe, de que habría sido grande si me hubieras hecho vivir..."

RAFAEL BARRETT.

El Ultimo Cuento

LA COLA

Introducción

Así, como el tiempo descarga sobre todas las cosas su golpe, el progreso va en algunas cosas marchando por un sendero triunfal, pero en algunas otras cosas, va en retroceso, cosa que no puedo concebir y no encuentro solución para este — si por cierto difícil — problema.

Antes, un mercader iba pregonando los artículos que expendía puerta por puerta y hasta a veces, casi se nos arrodillaba para podernos colocar algún renglón. Los carniceros, los lecheros, los panaderos. Yo bien sé que esto para ustedes no es una novedad y que tampoco es una experiencia que ustedes pidieran asimilar dado que este es un tema y conocido por todos, tan solo esto tiene por obje-

to de ser la introducción de este relato o quizá cuento que como también ustedes podrán apreciar se relaciona con la simpática "colita" a raíz de la escasez de los artículos de primera necesidad, quiero explicar que: "Antes nos ofrecían arrodillados y hoy, nos arrodillamos para que nos ofrezcan. Bien, ya explicado este punto, el cuento comienza así:

Erase que era, una familia modesta en la cual se componía de la forma siguiente: El marido, la esposa, y cuatro hijos — que dicho sea de paso; eran todos menores, incapacitados como para hacer "cola". La señora, un mal día cayó en cama atacada de una fuerte gripe (según ella, no sería nada de extraño de que se encontrara cansada del trajín que nos presenta la vida principalmente a las madres dado que tiene que hacer sacrificios cumbre, para reunir los artículos necesarios para la existencia de los suyos y propia, con relación de su posición

en la esfera social, y después de llegar al hogar rendida y tener que preparar los alimentos en forma comible.

El marido, tuvo que anticiparse a la licencia anual, para hacerse cargo de los deberes hogareños, y a las cinco de la mañana, que siempre era la hora que ellos acostumbraba a levantarse, el notó que su mujer a pesar de su cansancio se encontraba despierta, y entonces aprovechó la oportunidad para que le comunicara el primer deber a cumplir según el programa construido internamente, la mujer le comunicó lo siguiente:

—Querido, tienes que ir a buscar la leche para el desayuno de los pequeñuelos.

—Bien, — contestó él como si tal cosa. — Y como tomando el recipiente para tal objeto, se dirigió al expendio cercano. Cuando llegó a él, encontró, dada a la temprana hora, una "colita" de personas que llegaban a ocupar ¡tres cuerdas! Resignado, se colocó en el sitio donde le correspondió o sea el último lugar, y comenzó acercarse paso a paso a la entrada del expendio, cosa que le llevó hora por cuadra, o sean ¡tres cuerdas! Imagínense el estado espiritual de nuestro héroe. Cuando regresó con lo encargado a su casa, su mujer le dijo:

—Querido, pon la leche en el fuego y ve a buscar la carne para el almuerzo.

—Bien, dijo él pero ya de muy pocas ganas; y, después de hacer lo que su mujer le indicaba, se dirigió a la carnicería más cercana y se encontró con el mismo cuadro de la lechería ¡La cola! Se colocó otra vez a lo último y avanzó paso a paso por espacio de hora y media, y... ¡horror! vió aparecer allá, como a la cuadra y media, o sea lo que los distanciaba de la carnicería, al carnicero haciendo señas de que se había terminado la carne.

¡Se acabó la carne! un eco de desolación seguido por otro de desconsuelo partió de la "cola". —¡Oh... ¡imaginemos a nuestro héroe como recibió la noticia, a lo primero parecía conforme y dióse vuelta para dirigirse a su domicilio resignado, pero... a medida que iba llegando a su domicilio, la mostaza que le dicen, se le iba subiendo a la cabeza poco a poco (como caminante de cola) y llegó a un punto tal que perdió el control de todo y empezó a emitir palabras, en voz — alta y hacer ademanes grotescos y dirigiendo insultos contra los causantes de estas calamidades. Muchos fueron los transeúntes que se daban vuelta en su marcha y decían dirigiéndose a nuestro héroe ¡pobre diablo! ¡lo que somos! ¡está loco!, etc., etc. Por fin llegó sudoroso, cansado, con la corbata suelta, la melena despeñada (hacía poco le había dado por la melena, cosas de la "tarifa") (no es hablar) dejó sobre la mesa la bolsa vacía, que había llevado con el propósito de traer carne (sueño divino) y gritó en voz alta: ¡Mato! ¡ya no agunto más, esto es intolerable!

Sintió olor a quemado y a primus apagado, y comprobó que la leche se le había ido y entonces gritó; ¡huiiija, guerra! y dirigiéndose a la mesita de noche, sacó del cajoncito un revólver.

La mujer sorprendida le dijo en forma de súplica, ¿dónde vas mi pedacito de puchero? ¿dónde vas mi pedacito de pan blanco, dime?

No me preguntes adónde yo se lo que hago: y se encaminó en dirección de la casa de los culpables.

Al llegar en ella, revólver en mano, un hombre que estaba en la puerta lo paró diciéndole. He amigo, dónde va. A matar a los culpables — contestó éste. — Entonces le dijo ese hombre. —Vea amigo, señalándole una inmensa cola de hombres y mujeres con palos, cuchillos, revólveres, etc. ¡tiene que hacer "cola"!

Desde ese día, la mujer tiene otro deber hogareño. Dos veces por semana lo visita a él en su nueva residencia de la calle Millán 2514.

"Cueusito".

Triunfaron los compañeros ferroviarios

Así tenía que ser y así fué. ¡¡Triunfaron los trabajadores ferroviarios!!!... Ha caído, por esa decidida lucha un baluarte fascista instalado en el Código Penal y se ha reducido la prepotencia de uno de los esclavistas de las hordas del privilegio, más típicamente reaccionarios. Y con esa lucha, además, se ha logrado la anición de una ley que instaura un organismo donde los trabajadores podrán exponer y defender sus derechos a la estabilidad y continuidad en su puesto de labor, antes de reprimir la arbitrariedad con la huelga por medio de ésta e imponer los derechos arrebatados.

La huelga, su desarrollo y todas sus alternativas, fué estupendamente magnética; su culminación, en conquistas, extraordinaria.

Y como expresión de júbilo por parte de la familia ferroviaria al finalizar ellas fué verdaderamente apoteósica. Júbilo éste que merece ser destacado. Porque fué profundamente legítimo, y que hizo correr muchas lágrimas, de íntima satisfacción, por las varoniles mejillas de rostros curtidos por los aires inclementes de una vida ruda de explotación y de miseria, pero aún nuevos en la emoción suprema del gesto rebelde y macho de la lucha sindical, que ha culminado y ha triunfado con la huelga; lágrimas de hombres que se confundieron con las de las madres, con las de las esposas y hermanas, con las de las novias y compañeras, abnegadas y valientes mujeres de los ferroviarios que no supieron de miedo ni de vacilaciones, en todo el transcurso de la "pelea", a pesar de los encarcelamientos arbitrarios y sin precedentes. Para aquellos trabajadores, para aquellos hombres y mujeres de nuestro pueblo, los que desde estas columnas, desde este modesto sitio de lucha proletaria, los que de cerca, paso a paso, seguimos la huelga ejemplar y heroica, palpitando los mismos sentimientos y los mismos anhelos, les decimos: Camaradas nuestros, habéis luchado y habéis triunfado, conscientes de vuestra trascendental responsabilidad histórica; conscientes de la responsabilidad de vuestros hogares, de los intereses de vuestro gremio, de vuestra querida Unión Ferroviaria que querían er, una vez más, pisoteados y escarnecidos; pero habéis luchado y triunfado además, camaradas ferroviario, conscientes de que estabais defendiendo grandes y sagrados intereses y derechos sindicales de la clase trabajadora del país amenazados por la sucia turba de la reacción capitalista. Por eso permitidnos, camaradas ferroviarios, hombres y mujeres, que enviemos desde aquí nuestro saludo y abrazo fraternal, como el mejor y mayor de los homenajes.

Pero la lucha, camaradas ferroviarios, no ha terminado, podríamos decir que recién empieza, que ésta que culminó con ese extraordinario triunfo —sin antecedentes en el gremio ferroviario—, sólo es el epílogo de una primera etapa, de una acción, que se inició hace cinco años, habiendo sido fecunda en todos los aspectos, rehabilitando gradual y progresivamente los derechos morales y económicos de todos los trabajadores del riel. Esa ha sido una primera etapa que hoy se cierra, conjuntamente con la primera huelga triunfante de noviembre ppdo., con broche, no de oro, sino de algo de mayor valor: CON UN ALTO EXPONENTE DE DIGNIDAD Y CONCIENCIA PROLETARIA. Esta es, repetimos, la primera etapa de lo que será la acción futura de la Unión Ferroviaria.

Sobre ese pasado de cinco años de acción de la Unión Ferrovia-

ria, ha quedado un camino sembrado de gloria. Porque además de las múltiples conquistas logradas para el gremio, moral, económica y socialmente, la Unión Ferroviaria ha impuesto a la Empresa el sentido de la organización, y por último ha vencido, en la acción, la oposición que, calumniando y motejando "de empresistas" y "traidores" etc., etc., a algunos dirigentes, como M. Machín, pretendían dominarla para ponerla al servicio de ésta —que volvió a traicionar a la clase trabajadora, al no acompañar el paro general que proyectaban los sindicatos autónomos de apoyo a la huelga.

Pero, la lucha no ha finalizado, recién empieza, porque al medir vuestro poderío moral y sindical, camaradas ferroviarios, la reacción capitalista que encabeza la Empresa del Ferrocarril Central —que nada tiene que ver con el gobierno de trabajadores que rigen los destinos de la gran Nación inglesa—, se ha estremecido de estupor e indignación ante esa fuerza proletaria que ha dejado de ser esclava para exigir, como hombres libres lo que por derecho les pertenece. Ahora, a muy breve plazo, tal vez, la Empresa intentará una nueva y más poderosa ofensiva contra la Unión Ferroviaria, porque ella se ha planteado este dilema: destruir la organización sindical, para así poder seguir explotando miserablemente, como lo hizo durante más de 38 años consecutivos, a los trabajadores; o al no poder lograr eso y ve que el negocio deja de producir las ganancias multimillonarias de antes, intentará vendérselo al Estado a un buen precio, aprovechando la existencia de 112 millones de pesos que nuestro gobierno tiene congelados en Londres. Lo que quiere decir que la Empresa intentará nuevamente provocar a la Unión Ferroviaria para destruirla o hacer que el Gobierno intervenga adquiriéndola para poner fin a los conflictos que paralizan el servicio público.

Ante esas tentativas, los trabajadores no deben de olvidar que la Empresa se siente respaldada por toda la reacción capitalista, que a pesar de haber votado la derogación del inciso segundo, del art. 165 del Código Penal, ya han coincidido y se han puesto de acuerdo; a través de la manifestación hecha el corriente mes, en la necesidad de prohibir por vías de la Ley, la huelga en los Servicios Públicos, estableciendo una legislación más fascista aún que la del inc. del artículo 165 que se acaba de derogar; reglamentando los sindicatos y el derecho de huelga, etc., etc. De ahí que la lucha futura e inmediata será, a no dudarlo, muy dura. Pero a todos esos intentos de la Empresa Ferroviaria y de la reacción burguesa capitalista, se le debe contestar con la más firme decisión sindical obrera. Los trabajadores ferroviarios unidos y hermanados a ese poderoso haz de fuerzas proletarias de los sindicatos autónomos deben hacer imposible, cueste lo que cueste, que la reacción anti-obrera salga con la suya. Así la clase trabajadora organizada en sindicatos libres, impondrá el respeto a los derechos y a las libertades sindicales consagrando más aún los principios verdaderos de la democracia política, para avanzar hacia la democracia social, que sólo y únicamente podrán realizar los propios trabajadores.

Camaradas ferroviarios: una vez más salud y adelante, a la vanguardia de la lucha de justicia y emancipación proletaria.

J. A.

Una vez más

Si compañeros... una vez más, la mal llamada Unión General de Trabajadores, ha traicionado a la clase trabajadora orla existencia de esa central, no ha hecho ganizada. Decimos una vez más, porque otra cosa que engañar a los obreros, llevándolos desde que ella se constituyó en el año 1942, por el camino del más completo divisionismo.

Si entramos a analizar su actuación desde el día de su fundación hasta la fecha, nos encontramos con traiciones tales —y con esto decimos todo— como la de mandar carneros para hacer fracasar las huelgas que sostenían sindicatos autónomos. Podemos citar algunos casos, para mayor ilustración de los compañeros, empezando por la traición hecha a los obreros de los frigoríficos, allá por el año 1943; dicho sea de paso, los obreros de la carne habían ido al conflicto, por el despido injusto de varios compañeros. En esa oportunidad la U. G. T. pegó murales en contra de los obreros despedidos, evantaron tribunas callejeras, para pedir el encarcelamiento de esos compañeros, a los cuales acusaban de naiz - quintacolumna, y cualquier otra

cosa que sirviese para aplastarlos.

Esto lo decimos, porque hay algunos compañeros que les ha extrañado la traición de éstos, a los obreros del riel, al no querer adherirse al paro que se iba a realizar en solidaridad de dichos obreros.

Como recordarán todos, cuando la U. G. T. organizó aquellos dos paros generales, al cual nadie ignoraba su carácter, pedían a gritos la solidaridad y el apoyo de todos los gremios, todos nos hicimos presentes. Y ahora compañeros. ¿pueden ustedes concebir que se hayan negado a juntar hombros, para obtener la libertad de los compañeros ferroviarios encarcelados? Sin embargo fué así, se negaron rotundamente, demostrando una vez más, que nada les importaba el destino de esos dirigentes presos, porque saben que por su clara visión, jamás podrán arrastrarlos al bajo sitio, de la agrupación que ellos dirigen.

Como todos ven, ese título de traidores a que nos referíamos, que se lo han ganado legalmente a través de su obscuro historial, lo han vuelto a defender magníficamente en esta oportunidad.

Otro caso tenemos, y es con los obreros que trabajan en la empresa Ferrocarril de la Boca de Rosario, donde fueron despedidos una gran cantidad de ellos. Fué entonces que en defensa de dichos compañeros, se iniciaron los trabajos para ayudarles a ganar la huelga, pero cuando se les planteó la necesidad de hacer una y favorablemente el conflicto que ya paro con el propósito de terminar rápidamente se había sostenido más de un mes, la U. G. T. se negó rotundamente a participar en ese movimiento, dejando demostrado bien claramente como defienden a los obreros trabajadores esa agrupación. Dicho sea de paso, en ese entonces ella, tenía como consigna, la tan agitada UNIDAD NACIONAL, y, en ese tren de todo por la "unidad", cualquier cosa con los "amos", con tal de no disgustarlos. Fué en esa época también, que por la "unidad" traicionaron a la huelga de los cocineros lo cual trajo como consecuencia la división de la Federación Gastronómica.

También recordaremos, cuando la Federación Autónoma de la Construcción, fué a la huelga con las obras de Carrasco, en protesta, porque no se les quería reconocer un suplemento de cincuenta centésimos que les pertenecía por realizar trabajos fuera del radio céntrico, el Sindicato Único de la Construcción FILLAL DE U. G. T., se presentó a ofrecer-

Provocadores de conflictos

La "proliferación" de huelgas, como han dado en decir los periodistas que cumplen la tarea de llenar páginas en la prensa burguesa, está a punto de acentuarse, en momentos que escribimos estas líneas, con la descarada provocación de la Empresa del Ferrocarril Central por un lado, y la falta de liquidación de los haberes determinados por el convenio que puso fin al "loc-out" de la Construcción, por el otro.

La Empresa ferroviaria, tal como lo hemos puesto en evidencia en su oportunidad, está empeñada en sostener una situación de tirantez con su personal, para especular ante el Gobierno y obligar a éste a comprar todas sus pertenencias para tener la seguridad del funcionamiento normal de los servicios. Así es como ahora desconoce las facultades que se le han conferido al Tribunal creado para examinar y dictaminar acerca de las sanciones, traslados, etc., que sufre el personal. La Unión Ferroviaria, aceptó la integración de ese Tribunal y dejó en suspenso la huelga; la Empresa también había adelantado su aprobación al funcionamiento del Tribunal. Ahora se le niega facultad para dictaminar en los casos que han sido sometidos a su jurisdicción. ¿Qué hace el Estado frente a la inconsulta posición de la Empresa?

El conflicto que paralizó las actividades de la industria de la construcción, fué solucionado sobre la base del CONVENIO que elaboraron los miembros del Tribunal de Conciliación, designado por el Poder Ejecutivo. Quedó establecido que éste entraría en vigencia totalmente, una vez que el gremio se incorporara a sus tareas. Solamente un 5 por ciento de los trabajadores siguen todavía al margen del convenio, pero, en lugar de poner en práctica sus disposiciones y hacer efectivo el préstamo acordado, para eliminar un factor de conflicto, el convenio sigue sin aplicarse en su aspecto más importante. ¿Qué hacen los Poderes Públicos en presencia de esa situación?

Tanto en un caso como en el otro, que

imponer acción rápida y enérgica para conjurar una situación de conflicto que volverá a trastornar la situación nacional, los Poderes Públicos sólo siguen preocupados por la idea de reglamentar el funcionamiento de las organizaciones sindicales y el ejercicio del derecho de huelga. Como si fuera posible castrar el espíritu de lucha de los trabajadores por medio de una legislación restrictiva. Hasta llegan a olvidar que el movimiento obrero fué capaz de superar las peores épocas de persecución y reacción política.

Pero, la posición del Gobierno es decididamente reaccionaria y se orienta hacia la LIQUIDACIÓN DE LAS HUEL-GAS, en lugar de procurar solución a los problemas que las provocan. De lo contrario actuaría contra la Empresa ferroviaria que hace inevitable el conflicto; o promovería el rápido cumplimiento de los trámites pertinentes para que los trabajadores de la construcción perciban cuanto antes el importe de los haberes concedidos por el convenio.

La opinión pública no debe dejarse impresionar por las declaraciones de la Liga de la Construcción o de los ingenieros que se presentan reclamando la reglamentación de los sindicatos, como tampoco por la propaganda de la Empresa ferroviaria. Es necesario tener presentes esos hechos para saber los propósitos que animan a los que hablan y escriben "sesudamente" sobre la necesidad de pacificar socialmente al país, por ese procedimiento anti-democrático.

La clase trabajadora está convocada a librar una formidable lucha, desde sus organizaciones sindicales, para impedir la limitación de sus derechos. Un poderoso frente de combate conmoverá al país de extremo a extremo. Pero no permitiremos que la confusión gane la opinión pública, el pueblo comprenderá perfectamente la responsabilidad que corresponde en forma exclusiva a las Empresas y a los Poderes Públicos.

—::—

Deberes obreros y patronales

Algunos compañeros, en forma equivocada a nuestro juicio, no cumplen con sus obligaciones como debieran; por ejemplo, con las faltas. Existen quienes afirman no tener ninguna obligación de concurrir al trabajo, los días que no lo deseen.

En grave error están quienes sostienen tal cosa, pues no deben olvidar, que el amo al admitirlos como su servidor, ha contraído la obligación de proporcionarles trabajo durante todos los días del año. Por lo tanto, al aceptar ustedes servirlos, deben, tienen también la obligación de hacerse presentes todos los días del año (dejemos las excepciones de lado). Además, las faltas, en cierto modo,

le a la empresa sus servicios para la continuación de los trabajos, haciendo de esta manera, que los obreros en huelga se vieran obligados a reintegrarse a su trabajo, sin haber conseguido hacer realidad las justas y legales aspiraciones suyas.

Esto da la pauta compañeros, del por qué no quisieron apoyar el paro en favor de la Unión Ferroviaria. Todos los que los hemos seguido bastante cerca el movimiento sindical de nuestro país, conocemos perfectamente de todo lo que son capaces estos señores, por lo tanto, no nos extraña en lo más mínimo, todo lo que ellos hagan, ya que en ese sentido, estamos curados de espanto.

C. R.

significan indisciplina sindical, porque al faltar, dan un arma a ellos, para demostrar que nosotros, aún faltando, nos alcanza para vivir, y no es de sindicalistas hacerle el "caldo gordo" a sus señores.

Caso análogo sucede con la producción (y esto va por la planta de fundición); sabemos que existen compañeros que no producen lo que a nuestro entender debieran, porque creen, equivocadamente, que produciendo más, benefician innecesariamente a la fábrica, puesto que ella igual no los ha de mejorar. Pero, no es así. Alejando la idea de que el obrero debe desesperarse —o matarse, como decimos nosotros— por hacer más cantidad, opinamos que se puede producir un poco más y también mejor, y entonces de esta forma, estarán todos facultados para poder exigir mejoras, puesto que a ellas se han hecho acreedores, cosa que no pueden hacer si carecen de dichas razones. Que esto sirva de alerta y como llamamiento a la razón, a esos compañeros.

En cuanto a los deberes patronales, bueno, son innumerables. Pero, en algo nos conformaría si apenas cumplieren con lo siguiente: Intervención recta, con justicia —propia de hombres de bien—, frente a los problemas entre los dirigentes obreros con los capataces, reconociendo que éstos, envalentonados por el mando y la protección de la gerencia, cometen infinitas injusticias e irregularidades con su labor, que debe ser prin-

cialmente la de organizar y mantener en orden la sección a su custodia, y no la arbitrariedad y el atropello contra los sumisos, buenos trabajadores, y tolerancia, inexigencia y etcéteras... a los pocos pero sabrosos malos operarios.

COSITAS

Existe toda una conmovedora unanimidad para reglamentar los sindicatos y las huelgas. Burgueses de todo color, han bajado la cabeza en signo afirmativo.

¿Por qué diablos — pensamos nosotros — no reglamentarán las ganancias millonarias de las sociedades anónimas, la explotación antieconómica de la tierra devorada por el latifundio, la especulación y el agio de los capitalistas?

Muy bien la colaboración del compañero que se firma "Un libro pensador", pero, lamentamos no poder publicársela, porque la consideramos, un poquito arevida. Esperamos que esto no sea motivo para que deje de mandarnos otras colaboraciones. De todos modos, la inspiración de este compañero, está a disposición de aquellos que padezcan de curiosidad, en nuestra redacción.

La Comisión Directiva, tiene la enorme satisfacción de felicitar a sus afiliados, por la colaboración prestada recientemente, al adquirir entradas para el espectáculo, que se realizó en el Cine Capitol, a beneficio total de las obras de reconstrucción y reforma de nuestra estimada sede sindical.

Ha sido designado para representante a nuestra numerosa clase trabajadora en la XXX Conferencia de la OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO, a realizarse en Ginebra (Suiza), el conocido y apreciado compañero Secretario de Organización de la FEDERACIÓN DE EMPLEADOS DE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO, Gualberto Damonte.

Cuenta con nuestra aprobación tal designación, porque lo sabemos un gran sindicalista y también porque ha sabido, desde su secretaría, demostrar su capacidad y su amor por la causa obrera. Dichos motivos son la garantía de que habrá de representar dignamente a los trabajadores, en esa gran conferencia.

Es un deber más aún, una necesidad, que todos los obreros, todos nuestros compañeros, se acostumbren a sintonizar la valiente tribuna radial, de hora gremial en C. X. 22 desde las 18 y 15 a las 19, porque en ella escuchamos la palabra de todo nuestros hermanos obreros, palabras que no sólo dicen de los acontecimientos gremiales, sino que también tienen el don de mostrar y enseñarnos, como ir por el camino que nos llevará a la meta, de nuestras más altas aspiraciones.

Más necesario

Los magníficos edificios que componen la S. A. C. U. dan la pauta del rápido progreso que ha tenido una industria relativamente nueva en nuestro país, que se ha elevado y sobresalido de las demás, debido a los ingresos extraordinarios que le hemos hecho producir.

La transformación y los gastos no sólo afectan la parte exterior de la fábrica, sino que interiormente un aspecto más agradable pudiéndose apreciar la preocupación de la Gerencia, intensificada en estos últimos meses de tal manera que hasta resulta difícil reguntarse el por qué.

¿Será debido a las ganancias excesivas? ¿o será que querrá que las visitas se lleven una impresión favorable? Porque indudablemente muchas vendrán a

A un mal compañero

Queremos desvirtuar la publicación realizada el domingo 29 de Junio en el diario «El Día», firmada por un compañero nuestro, Orlando Piriz, en el que decía que un grupo de obreros de la Industria del Vidrio estaba de acuerdo con las leyes de legislación obrera que nos quiere imponer nuestro Gobierno. Todos los obreros del Vidrio repudian estas leyes, y bien claro lo han demostrado en el grandioso paro realizado el día 30 de Junio, pues hasta las fábricas que no están adheridas a nuestra Federación, hicieron un paro total, y en la última reunión de la Federación se repudió el comportamiento de este compañero, que viene a parecer como la oveja negra entre todos los obreros que componen nuestra Industria.

a ver la automática, quizá altos poderes públicos.

Será mejor que le diesen al obrero la comodidad que se merece para trabajar. Esto último parece muy difícil porque no es esa la forma de retribuirle al obrero parte de lo que se merece, con comodidad.

Entre las tantas mejoras, las que necesitan una de urgente solución puede citarse por ejemplo: la renovación de los casilleros de guardar la ropa y herramientas, si así puede llamarse a los que hay, que podría hacerse de metal, ya que los existentes, escasos y de madera, están llenos de ratas, cucarachas, etc., siendo portadores de gérmenes infecciosos, que mucho perjudica al obrero, ya de por sí debe trabajar en un ambiente malsano, y no crean que es una solución esconderlos detrás del arda. Otro problema, son los "baños" que no están en condiciones de hacer uso de ellos porque no tienen alguien encargado de los mismos. Además, no hay luz ni rejillas y porque en realidad lo único que tienen es un poquito de agua fría con la cual no es posible higienizarse ya que trabajamos en un ambiente de excesiva calor.

Veríamos con agrado un desenlace satisfactorio a esto asuntos, que son de vital importancia para el obrero, que sus recursos limitados, no le permiten tener a su alcance ciertas comodidades necesarias y de sencilla solución.

"CARRASALE".

PLAN

Me permito hacer uso de la palabra escrita para llevar al seno de mis compañeros, una idea largamente acariciada, pulida en la meditación, a la que creo de gran trascendencia e importancia, no por que haya hoy ella plasmado en mí, (ya que existen compañeros que lo han pensado igualmente) y que a no dudar, servirá para cimentar más los vínculos entre unos y otros, de una amistad franca y sin sutilezas; llena de comprensión y armonía para mejor cumplir con ese pequeño germen de Sociedad que se titula, "SINDICATO DE OBREROS DEL VIDRIO".

El firme y único propósito que encierra esta idea, es la de mejorar en todos los medios posibles, nuestro nivel de vida intelectual.

En todas las épocas desde el hombre de las cavernas, hasta la fecha, el hombre ha tenido necesidad de asociarse para un fin primordial de sus subsistencia primero, uniéndose sus fuerzas para la lucha contra un enemigo común; luego esa misma razón los que une para comerciar, y surge el intercambio de un material precioso ¡las ideas! Paulatinamente, todas las sociedades, se han ido enriqueciendo dando al asombrado mundo, la creación de leyes, reglamentaciones, acuerdos, juntas conciliadoras, tribunales de apelación y arbitraje, un sin fin de medios para hacer valer la razón y el derecho, de los cuales tal vez, el de más significación y valor, es el de permitir la asociación del obrero, lo que nos coloca en un pie de igualdad ante los estrados de la justicia, a fin de luchar abiertamente contra todo lo que pueda ser perjuicio mercantil contra nosotros.

Así examinando la razón de ser de los

sindicatos en general y del nuestro en especial modo, ya que el problema principal causa de todos desvelos, la defensa del jornal sus consecuencias y su aplicación, se halla en manos de capaces dirigentes a pesar de todos aquellos que no quieren reconocerlo por egoísmo personal, estrecho punto de vista o cortos criterios, por aquellos en fin que colocan su dilema individual por encima de las consecuencias que podrían devengar para otros, su beneficio directo. Es imprescindible, que nos aboquemos a otro problema a tanto o más ancho que el citado ya conjuntamente con el primero la vida intelectual de toda Sociedad, es en su parte básica, la verdadera Sociedad.

Es por consiguiente, capacitando a sus componentes, individualmente, es como nos haremos a la vez fuertes, por que dado que es de esa masa que han de surgir los valores del mañana para continuar la lucha, compenetrados cada uno de ellos de sus responsabilidades, desde las filas de asociado, podrá ser luego, un buen compañero dirigente el cual cimentará más aún el prestigio de su Sindicato y los de su gremio.

No creemos ni deseamos hacer creer a los demás, que existen en nosotros pasta de catedráticos, pero sí podemos dejar bien sentados ese plan de progreso y avance, hacia una vida mejor, lo adquiriremos en nuestra voluntad puesta siempre al servicio de todos sin distinción alguna. Es necesario compañeros, que ahondemos por un instante todo lo que signifique utilitarismo, en que alejemos de nuestras mentes las luchas casi constantes por las mejoras y el bienestar corporal, para dirigir nuestros afanes hacia las conquistas del espíritu.

A ello nos debe llevar al siguiente razonamiento; el valor de las Sociedades. La radicando siempre en la magnitud alcanzada en sus obras que son el reflejo del sentir de sus individuos y su poder constructivo.

Pero para que ellas surjan, es necesario que el individuo produzca.

La fortaleza del hombre es alcanzada cuando los músculos obedecen a un cerebro bien equilibrado y cuando éstos son dirigidos noblemente por una mente sana y un razonamiento puro.

Ha llegado, repito, el momento en que aunnando esfuerzos pongamos al servicio de nuestros afiliados, el producto de nuestros desvelos, presentándoles el esbozo de un plan que cumpliremos en el correr del tiempo que a no dudar contará con el beneplácito de todos ustedes.

Una mente sana, sólo puede ser dada por un cuerpo sano; a ese efecto, pensamos formar un gimnasio donde se adiestrará y fortalecerá el cuerpo, dando cabida en él, tanto al deporte individual como colectivo.

En la sede social, tendrá lugar también, periódicamente charlas sobre temas de nuestros grandes personajes históricos y actuales en el campo de la literatura, arte, exposiciones y todo lo que sirva de ilustración y acrecentamiento de la cultura de cada uno.

Dedicando un par de horas semanales a ellos, recuperaremos parte de lo que la vida nos vedó al tener que dedicarnos desde chicos al trabajo.

También ha de tener la alegría un importante papel en nuestra futura obra sindical y a las reuniones a que hemos hecho referencia y que desde ya designa-

remos con el nombre de "Veladas", anexaremos fiestas bailables, etc.

Contamos además, con un colaborador silencioso, amigo de todos los espíritus, al que iremos enriqueciendo paulatinamente. Me refiero a los libros que existen a disposición de todos los afiliados en la Biblioteca de nuestra sede.

Es de desear, y así lo esperamos, que hallemos eco en todos, igualmente todos aquellos que tengan agrado en cooperar con nosotros, estamos dispuestos a recibir sus sugerencias discutiendo al respecto.

Será pues hasta la próxima aparición de este Diarito, en el que procuraremos ir cimentando nuestro plan, teniendo a nuestros asociados al tanto de los adelantos hechos.

Iris Correa.

Recibimos y publicamos

Montevideo, junio 26 de 1947.

Compañero Redactor de el diario

"El Obrero Vidriero".

Apreciable amigo y compañero:

Los abajo firmados, reconociendo en todo su valer el apoyo moral rendido por nuestros sinceros compañeros en un momento tan amargo de nuestras vidas, lo agradecemos por intermedio de ese diario, con todas las fuerzas de nuestros corazones.

También, hacemos llegar profundo agradecimiento hacia los compañeros del turno de la tarde que desearon estar juntos a nosotros en el momento del sepelio de nuestro querido padre, y que, no pudiéndolo hacer por razones respetables fueron dignamente representados por la delegación que asistió. Para nosotros no estaban físicamente presentes, pero nos sentíamos espiritualmente confortados por su gesto perdurable.

Valoramos ilimitadamente el apoyo recibido de la Dirección de la Fábrica por su reconocida gentileza concediendo el permiso necesario a los compañeros delegados.

A todos pues, muchas gracias y nuestro más inalterable recuerdo y amistad.

Romeo y Alberto Bausero y M. Beltrán.

Sensible pérdida

Con sumo dolor, cumplimos con el penoso deber de comunicar a nuestros compañeros, el fallecimiento de el padre de nuestros estimados compañeros, Romeo y alberto bausero. Reciban dichos compañeros en nombre de todos nosotros, nuestro más sentido pésame.

Se movilizan los O. de la carne

Como es sabdo, el Congreso de delegados de la Federación Obrera Autónoma de la Carne y Afines, resolvió que el gremio iría a la huelga en caso de que as autoridades del Frigorífico Nacional no dieran satisfacción al petitorio formulado por el Sindicato de Obreros y Obreras del Frigorífico mencionado.

Por dicho petitorio se pide un aumento de salarios equivalente al que tuvieron recientemente los trabajadores de los demás frigoríficos.

Según nuestras informaciones las autoridades del Frigorífico han hecho una propuesta transaccional al respecto.

Al cerrar esta edición se reúne de nuevo el Congreso de Delegados a fin de considerar la propuesta a que hemos hecho alusión.

Sea como fuere, confiamos en que los trabajadores del Frigorífico obtendrán considerables mejoras en sus condiciones de vida y de trabajo. Mejoras éstas a que tienen derecho los trabajadores, por sobrados motivos que no es del caso entrar a analizar.

Sabemos del alto espíritu de solidaridad que siempre ha primado en el gremio de la carne.

Por eso, estamos seguros en el triunfo proletario y desde ya podemos felicitar a este aguerrido gremio, por la nueva conquista que se vislumbra.